

LOS ESTUDIOS ECONOMICOS REFERENTES A LA AGRICULTURA: GRANDES ETAPAS DE SU EVOLUCION HISTORICA

Por
JAVIER CALATRAVA REQUENA (*)

LAS consideraciones que aquí presentamos sobre el contenido y la evolución de los estudios económicos relativos al sector agrario en general, y muy particularmente en Europa, intentan tan sólo ofrecer una perspectiva histórica en la que se pongan de manifiesto las grandes etapas por las que dichos estudios han pasado, sin pretender que el análisis de cada una de ellas, por lo que se refiere a autores y obras, sea exhaustivo y pormenorizado. Intentamos pues, tan sólo, mostrar la evolución que, desde sus orígenes, ha ido sufriendo la estructura de la Economía Agraria.

Las ideas que siguen son fruto de reflexiones cuyo objetivo principal fue inicialmente el intentar comprender lo que abarca hoy la Economía Agraria (Rural) —entiéndase en todo lo que sigue de forma genérica las *ciencias económicas agrarias* (rurales) (1) —y cómo su estructura ha evolucionado con el tiempo.

No se citan aquí autores contemporáneos, posteriores a 1950, cuya enumeración sería interminable, limitándose tan sólo a se-

(*) Director General de Investigación y Extensión Agraria en la Consejería de Agricultura y Pesca de la Junta de Andalucía.

(1) Tal y como definen la Economía Agraria HOWALD y LAUR (1962) en su obra «Economía Rural». (Asociación Suiza de Ingenieros Agronomos de Lausana) en el sentido genérico de ser la aplicación de la Teoría Económica, Política Económica, estructura económica, Economía de la Empresa, etc. al análisis del sector agrario, y generalizando más a los fenómenos económicos en el medio rural y en particular a los agrarios.

«Revista de Estudios Agrosociales», n. 133 (Octubre-Diciembre 1985)

ñalar tendencias de los estudios económicos en agricultura en las últimas décadas. Tampoco se incluyen referencias bibliográficas, aparte de las muy numerosas citadas en el texto, por considerar su inclusión prolija y, en muchos casos reiterativa.

Para el mejor comprender la evolución de los estudios económicos referentes a la agricultura, hemos dividido el análisis cronológico en las etapas que a continuación se exponen junto a los rasgos generales característicos de las mismas, que se citan esquemáticamente. Los autores y trabajos más importantes aparecidos en cada etapa se describirán más adelante.

— *Edad Antigua y Media*: Tratados Generales de Agricultura: protoestadísticas agrarias y primeros análisis pseudocontables. Algunas alusiones económicas incluidas esporádicamente en textos generales de Agricultura de matiz marcadamente botánico y geopónico.

— *De 1500 a 1750*: Aparición de aspectos económicos, estadísticos y contables en textos generales de agricultura. Primitivos de la Economía Agraria.

— *De 1750 a 1800*: Obras de aplicación de la Teoría Fisiócrata a aspectos agrarios. Nacimiento de una preocupación política por los problemas de la Agricultura. Precursores de la Economía Agraria. Aparición de la Economía como ciencia.

— *De 1800 a 1850*: Obras de Economía científica aplicadas a la Agricultura. Nacimiento de la Economía Agraria como rama de la Economía General.

— *De 1850 a 1950*: Desarrollo de la Economía Agraria. Diferentes Escuelas.

— *A partir de 1950*: Consolidación de la Economía Agraria y de su actual campo de estudio: De la Economía Agraria a la Economía Rural. Reciente aparición de nuevos enfoques.

Analizamos a continuación cada una de las etapas anteriores:

A) EDAD ANTIGUA Y MEDIA

En esta etapa no puede hablarse, en absoluto, de estudios económicos en agricultura, si bien aparecen estadísticas agrarias, y alusiones de gestión de explotaciones en los Primitivos Tratados de Agricultura existentes.

Las primeras noticias escritas que se poseen sobre agricultura se refieren al cultivo del trigo y la cebada en el Asia Occidental y datan de 5.000 años antes de Cristo. Del año 3050 a.d.c. se conservan catastros rurales egipcios en los que se expresa la fertilidad de las tierras, midiendo su productividad con el Nilómetro, aparato que relacionaba la productividad con el nivel respecto al Nilo. Dichos catastros contenían las explotaciones agrarias del Delta clasificadas en grupos, según niveles de fertilidad. Tenemos asimismo algunos escritos sobre la agricultura en Mesopotamia. La Biblia en diferentes pasajes nos da asimismo noticia del cultivo de la viña y el olivo, de la recogida de grano y cría de ganado, así como de la contratación de obreros agrarios.

Pero es a partir del siglo V. a d.C. cuando comienzan a aparecer los tratados de agricultura, en los que con frecuencia se incluyen alusiones y comentarios breves de economía. Así tenemos el «Tratado de Agricultura» del cartaginés MAGON, y la Ley romana de las XII tablas (450 a.d.C.) que contiene recomendaciones sobre la agricultura romana de principios de la República. Aunque la agricultura tuvo en la Antigua Grecia gran importancia no se ha conservado ningún texto de especial interés.

Los Censores romanos, encargados de censos rústicos, dieron un cierto impulso a los estudios agrarios, y algunos de ellos publicaron tratados de Agricultura, como PORCIO CATON, el Censor, quien escribió una colección de preceptos bajo el título de «De re rustica», en los que el autor se dirige al gran propietario y trata el tema de la agricultura, sin duda por primera vez en la historia, desde el punto de vista de la maximización del beneficio: así da consejos sobre el momento de reposición de mano de obra (esclavos) anciana por joven para el buen funcionamiento de la explotación agraria, si bien como afirma SCHUMPETER estas consideraciones no pueden interpretarse como análisis económicos. Posteriormente TERENCE VARRON escribe su «Rerum rusticarum» donde se tocan claramente aspectos económicos sobre contratación de mano de obra eventual, valoración de terrenos y mercados. Como aspecto curioso de esta obra, se analiza en ella el hecho de que el uso más beneficioso de un terreno depende de su distancia al centro del consumo más próximo.

La aparición de estos primeros aspectos económicos en los tratados de agricultura coincide precisamente con el paso de una agricultura doméstica y pseudocomercial a una agricultura en

economía de mercado para ciertos productos, que tuvo lugar en el imperio romano en los tres siglos anteriores al comienzo de la era cristiana.

Será el español JULIO MODERATO COLUMELA el que con su obra «De Re Rustica» comienza, en el siglo primero de nuestra era, a dar a los tratados de agricultura cierto carácter científico. La obra de COLUMELA recoge las enseñanzas de MAGON a quien llama «padre de la agricultura» así como de los dos autores romanos citados. Las huellas de Columela serán seguidas en los siglos II, III y IV hasta la caída del Imperio Romano, en distintos puntos del entonces mundo civilizado, por diferentes tratadistas entre los que descuellan: PLINIO, PALADIO, TEOFRASTO, ANAXAGORAS DE CLEZOMENE, GARGILIO MARCIAL, y CREOENTINO, entre otros. ANATOLIO DE BEIRUT recopilará entre el siglo IV y V, todos los trabajos anteriores, en una exhaustiva obra de doce volúmenes. Esta obra inspirará en el siglo X la «GEOPONICA» de CASIANO BASO y, como veremos, tendrá influencia en los autores árabes de libros de agricultura geopónica en general.

Pero durante el imperio romano no sólo se crea un cierto empuje de los estudios de economía agraria sino que comienza a perfilarse lo que más tarde será la Política Económica aplicada a la Agricultura. Una serie de leyes, muchas conservadas hasta nosotros, y referentes fundamentalmente a las estructuras territoriales y a los sistemas de tenencia de la tierra, son promulgadas. Sobresalen la ley Postelia Papiria y la Ley Agraria de Graco.

Con la caída del imperio romano disminuye el interés por las cuestiones agrarias al tiempo que desaparece la elaboración periódica de censos rústicos. Con la gran excepción de los árabes, que por su importancia merecen comentario aparte, son muy escasos los trabajos relativos a la agricultura que aparecen durante la Edad Media existiendo, no obstante, algunos de una calidad extraordinaria. Así por ejemplo, el Breviarum Fiscalium es un censo rural mandado hacer por el emperador Carlomagno, que alcanza una precisión estadística y descriptiva desconocida hasta entonces, y no vuelta a alcanzar hasta muchos siglos después. «El Breviarium», supone un inventario totalmente detallado de los bienes a lo largo del imperio: además del número de personas, están registradas las viviendas rurales, establos, pajares y almacenes, así como las cantidades de cereal recién cosechado y las exis-

tencias de cereal almacenado, también el ganado clasificando a éste por tipos y edades...» (HANS KERELLER: «La Estadística en la vida económica y social»). En nuestra opinión, la gran importancia del Breviarium de Carlomagno radica no tanto en todo lo anteriormente señalado, como en el hecho de intentar asimismo confeccionar unos índices de bienes, lo que supone el embrión del primer análisis estadístico y contable en economía agraria.

Además del Breviarium, es importante el trabajo mandado realizar en Inglaterra en 1083 por Guillermo el Conquistador en el que se describen, con detalle similar al del Breviarium, las riquezas rústicas, rentas reales y los ingresos de la población clasificada en estratos. Este trabajo, que hoy se conoce con el nombre de Domesday Book, abarca tal gama de detalles que es obra imprescindible para conocer la agricultura inglesa en el siglo XI.

Existe en el siglo XIII un grupo de autores ingleses que producen de forma aislada (2) algunas obras sobre administración de granjas. Dichas obras, traducidas del francés normando por ELIZABETH LAMOND en 1890, constituyen una excepción a la ausencia de obras agrarias entre los siglos XI y XVI.

La más representativa de estas obras fue la escrita en 1250 por WALTER of HENLEY. Se trata del libro «Husbandry» sobre manejo de ganado.

Aparte de estas obras inglesas, prácticamente nada se escribe sobre agricultura hasta 1500, con la excepción ya indicada de los autores árabes, que pasamos a comentar. Pero antes de pasar al análisis de los tratados árabes de agricultura, conviene mencionar el hecho de que a lo largo de todo el siglo XV en el mundo occidental renace un gran interés por los textos romanos de agricultura.

Durante la Edad Media el mundo árabe conoce un desarrollo y por tanto una cultura, muy superior al existente en la Europa medieval. Los árabes fueron maestros en el arte de la agricultura, y en esta época aparecen gran cantidad de obras en las que existen, si bien no frecuentemente, alusiones a los aspectos económicos.

(2) Como afirma SCHUMPETER en su: «Historia del Análisis económico» ARIEL p. 199, La aparición de estas obras supone un hecho aislado en la literatura económica que nadie ha conseguido relacionar con antecedentes o precursores inmediatos.

Limitándonos al Islan español distinguiremos entre Estadísticas agrarias y Tratados sobre agricultura.

Por lo que se refiere a estadísticas, en las descripciones que, sobre Al-Andalus, enviaba el Califato de Córdoba a Bagdad, en la época de la dependencia, se detallan tan minuciosamente tierras, ganados, tipos de cultivos, etc., que nos permite suponer que los árabes andaluces fueron, quizás, los únicos en toda la Edad Media que mantuvieron algún sistema más o menos periódico de recogida de información estadística agraria en el que apoyar y reforzar estos informes.

Los tratados de agricultura comienzan a aparecer en el siglo IX en que se origina la geopónica árabe con los tratados sobre el conocimiento de la tierra donde se mezclan agricultura, botánica, ciencias naturales, medicina, etc. La geopónica árabe se basa en traducciones de COLUMELA y los autores romanos, griegos y bizantinos de los tres siglos posteriores, ya mencionados, que eran realizadas, particularmente del latín y del griego primero al siríaco y de éste al árabe, principalmente durante los siglos IX y X: ejemplos de ello son, aparte de la obra de COLUMELA, el importantísimo tratado en griego sobre agricultura con aplicaciones a la medicina de GARGILIO MARCIAL y la obra de ANATOLIO DE BEIRUT mencionada, traducidas al siríaco por SERGIO DE ROSAINA en el siglo VI y posteriormente al árabe en el IX por QUSTA B. LUGA.

En el año 904, IBN WAHSIYA AL NABATI publica una obra sobre agronomía. Posteriormente, ya en el siglo XI, son numerosas las obras sobre agricultura, destacando entre otros autores los sevillanos ABU UMAR, IBRAHIM FADIL y ABU JAIR, el toledano IBN BASSAL, el granadino AL-TIGNARI y el Cordobés ABY HAYYAY. Pero es el sevillano ABU ZACARIA quien, inspirándose en COLUMELA y en la obra de AL NABATI, escribe a fines del siglo XII el tratado de Agricultura más importante de toda la Edad Media, con numerosas alusiones a aspectos económicos de la producción agraria.

Ya en la época de los reinos taifas destacan los trabajos de IBN WAFID («Suma de Agricultura»), IBN LUGUN («Tratado de Agricultura») y sobre todo el de ABENVENIF (3) cuya obra

(3) Según algunos arabistas IBN WAFID y ABENVENIF pudieran ser la misma persona (ver al respecto la obra de MILLAS (1943): La traducción castellana del tratado de agricultura de IBN WAFID. Al Andalus pp. 281-282).

inspiró la famosa «Agricultura General» a ALONSO DE HERRERA.

B) DE 1500 A 1750

En esta etapa hay en Europa gran profusión de libros de Agricultura con comentarios de tipo económico, que no constituyen todavía materia a la que se otorgue gran importancia (con excepción como veremos, del alemán COLERUS), aunque es justo señalar que en algunos de los autores se observa ya una ligera tendencia al enfoque prioritariamente economicista, lo que se manifestará al comienzo de la etapa siguiente con la aparición de los primeros trabajos dedicados exclusivamente a aspectos económicos de la Agricultura.

Dentro de esta etapa destacan:

En España: La ya comentada «Agricultura General» realizada por GABRIEL ALONSO DE HERRERA por encargo del CARDENAL CISNEROS y publicada en 1513. Los aspectos económicos no tienen en esta obra todavía especial relieve. Lo mismo ocurre con la obra catalana «Libro de los Secretos de Agricultura» de Fr. MIGUEL AGUSTIN.

En Italia, como avanzada del Renacimiento, habían aparecido ya algunas obras sobre agricultura con anterioridad a 1500, así por ejemplo, la obra de P. CRESCENZI «Opus ruralium commodorum» publicada en 1471. Entre otros autores descuellan A. GALLO y sobre todo CAMILIO TARELLO cuyo «Ricordo di Agricultura» puede considerarse una obra clave en este período.

En Inglaterra se observa en esta etapa una profusión de obras fundamentalmente ganaderas: FITZHER, BERT, WESTON, WORLIDGE, MORTIMER y TULL entre otros, descuellan como autores de este tipo de libros.

En Francia destaca la figura de OLIVER DE SERRES con su «Theatre d'Agriculture» (1660). Con anterioridad a la aparición de esta obra los autores franceses están claramente influenciados por los trabajos de los ingleses, antes citados, fundamentalmente de M. TULL. Destacan DUHAMEL DE MOCEAU y CHARLES ESTIENNE, entre otros.

Es en Alemania, con menor profusión de autores que en los

países citados, donde se dará, en 1593, el fenómeno de mayor interés para esta revisión histórica: la aparición de la obra: «Oeconomie rurale et domestica» de J. COLERUS, que si bien es un hecho aislado en esta etapa supone el primer intento de abordar exclusivamente, en una obra, los aspectos económicos de la Agricultura. Naturalmente, se trata de aspectos económicos relativos al productor individual; los tratados pioneros de lo que hoy es la Política Agraria no aparecerán hasta dos siglos después con los economistas fisiócratas y los intelectuales ilustrados.

C) DE 1750 A 1800

Esta etapa se caracteriza por tres hechos fundamentales, ya apuntados:

El nacimiento de la Ciencia Económica con la obra de ADAN SMITH (1723-1790) «Investigación acerca de la naturaleza y las causas de la riqueza de las naciones», la aparición de intentos de síntesis en el análisis macroeconómico en los escritos de los últimos fisiócratas, y el interés despertado por la agricultura como «cosa pública» entre los políticos. Este último hecho tiene especial relieve en nuestro país con las obras del CONDE DE CAMPOMANES (1723-1802) y GASPAR MELCHOR DE JOVELLANOS (1744-1811) que citaremos más adelante.

El período se inicia por una gran profusión de textos relativos a la economía agraria, destacan entre otros la «Economía Rural» del alemán J.C. SCHUBART y «Rural Economy» de inglés Sir ARTHUR YOUNG publicadas hacia 1770.

En Francia los componentes de la Escuela Fisiócrata incluyen con frecuencia en sus escritos alusiones constantes a aspectos económicos de la actividad agraria. Entre los fisiócratas destacan BANDEAU, DUPONT de NEMOURS, MERCIER DE LA RIVIERE, TURGOT, pero sobre todo FRANCOIS QUESNAY (1774-1794) quien escribe frecuentes artículos sobre temas agrarios. En 1758, QUESNAY publica su «Tableau Economique» que se acompaña de un trabajo titulado: «Normas generales para el gobierno de un reino agrícola» auténtico texto de política agraria.

En España, de entre las múltiples obras del CONDE DE CAMPOMANES citaremos aquí, por su conexión con el tema de

la economía agraria, su trabajo titulado «Respuesta fiscal» (1765) verdadero tratado sobre el comercio de cereales. Pero es el «Informe sobre la ley Agraria» de JOVELLANOS, publicada en 1794, la obra clave del período en España por la gran polémica que suscitó y por ser una muestra del liberalismo económico en agricultura. Muchos de los temas que abarca la Ley mantienen su interés y vigencia actual.

En Economía General, la obra de SMITH, publicada a mitad del período considerado, comienza a tener sus seguidores. El trabajo del profesor escocés consistió básicamente en recopilar todo el material y la experiencia existente en Mercantilistas y Fisiócratas sobre aspectos económicos y enunciar unos principios y leyes lógicas que explicasen el funcionamiento de la economía de los países: es la primera Teoría económica. Su primer seguidor será el inglés DAVID RICARDO (1772-1823) con sus «Principios de Economía Política y Fiscal». Muchos otros grandes economistas continuarán la obra iniciada hasta la actualidad configurando el complejo contenido de la Teoría económica contemporánea. Pero citarlos y comentar su obra se sale fuera del objeto de la presente nota histórica, en la que en lo que sigue trataremos de ceñirnos a la Economía Agraria y Rural.

D) DE 1800 A 1850

La obra de ADAM SMITH aparecida, como ya se ha indicado, en el período anterior desencadenará desde comienzos del siglo XIX una avalancha de estudios económicos que perfilarán el cuerpo de doctrina de la Teoría Económica. No obstante, el enfoque agrario de los estudios económicos evolucionará muy lentamente con respecto al período anterior, y si hemos considerado la primera mitad del siglo XIX como una etapa aparte en la evolución de la Economía Agraria, ha sido por haberse gestado en ella la obra del alemán HEINRICH VON THUNEN (1783-1850): «Der Isolierte Staat in Beziehung auf Land wirtschafft und National Okonomie» que puede considerarse como el primer tratado en el que se esboza la Economía Agraria como rama de la Economía General. Pero antes de comentar la obra de VON THUNEN señalaremos un hecho que tuvo lugar justo al final del período anterior y que va a tener considerable influencia en la fu-

tura evolución de la estructura de la Ciencia Económica, en la que inducirá una vertiente demográfica y social: la aparición, en 1798, de la obra de ROBERT MALTHUS: «Essay on the Principles of Population».

VON THUNEN (1783-1850) fue un agrónomo y empresario agrícola con ciertos estudios complementarios de economía y filosofía, que condensó todo su conocimiento y experiencia en una vasta obra de tres volúmenes, publicados en 1826, 1850 y 1863 (edición póstuma) respectivamente. Son varios los aspectos que nos interesa destacar en la obra de este autor alemán, a saber:

I) Las constantes referencias de naturaleza económica a los problemas agrarios.

II) La introducción del análisis matemático en el razonamiento económico.

III) La introducción de la inferencia de Leyes generales a partir de series de datos empíricos.

IV) Aportaciones importantes a la Teoría Económica espacial.

Con «Der Isolierte Staat...» puede considerarse abierto el período de formación y desarrollo de lo que hoy entendemos por Economía Rural.

E) DE 1850 A 1950

Durante estos cien años las obras de temas económicos relacionados con la agricultura van ampliándose y numerosos autores contribuyen a este avance. Comentar la obra de todos ellos haría esta exposición interminable, y nos parece más interesante el analizar los cambios que, cronológicamente, va sufriendo el campo de la Economía Agraria a lo largo del período considerado. No obstante, enumeraremos posteriormente a algunos de los autores más importantes.

Si bien con anterioridad a 1950 la Economía Agraria se refiere fundamentalmente a Economía de la producción agraria, enfoque inicial de los estudios económicos en agricultura como hemos visto al estudiar los períodos anteriores, no es menos correcto afirmar que durante este período irán apareciendo otras facetas de la Economía Agraria (Teoría Económica aplicada a la agricultura, Política Agraria, Estructura Agraria, Comercializa-

ción de productos agrarios, etc.), y se producirán los hechos básicos que permitirán la aparición, a partir de 1950, de otros enfoques más recientes (Economía Agroalimentaria, Economía Rural, etc.).

Los hechos que consideramos como básicos para comprender esta evolución, son entre otros, los siguientes:

— El desarrollo de las Ciencias Económicas en General.

— El desarrollo de algunas ciencias instrumentales:

Matemáticas y Estadística, y la aparición de otras nuevas: Investigación Operativa y Econometría, al final del período considerado.

— La consolidación de la sociedad industrial en Europa y Norteamérica, con el consiguiente resurgimiento urbano, la aparición del éxodo rural, y el incremento de la demanda de productos agrarios, abastecida gracias al progreso tecnológico. Esto creó, por una parte, un cambio en los sistemas de producción y en la estructura de la empresa agraria, y, por otra, una preocupación de los economistas por el papel de la agricultura en el crecimiento económico y el desarrollo global.

— La tecnología de transformación, comercialización y conservación de productos agrarios permitió el paso de la agricultura de subsistencia a la agricultura comercial moderna, o industrial. A este respecto J. VALARCHE (1959) señala que ya en 1876 el primer barco con carne congelada se añadía a los convoys de trigo suministrado a Europa por Argentina. Según dicho autor, la aparición del transporte frigorífico se añade así a la navegación a vapor y al ferrocarril para extender la concurrencia de los mercados agrarios a escala mundial. Estos adelantos permitirán la creación del sector industrial agroalimentario que con el tiempo será objeto de estudio preferente de los economistas agrarios, y al que más adelante nos referiremos.

— En fin, la Gran Crisis de 1929 obligará a serias reflexiones sobre los postulados de la Teoría Económica, y dos nuevas variables, la INFLACION Y EL PARO, hasta entonces bastante ignoradas por los economistas, afectarán a partir del nuevo enfoque Keynesiano todos los modelos explicativos de la realidad económica. La relación y la incidencia de ambas variables en el sector agrario, y en el medio rural posteriormente, entrarán asimismo en el campo de estudio de la Economía Rural.

Además de lo anterior, la Gran Crisis determinará de forma

clara la necesidad, que se ya se venía sintiendo de alguna forma desde comienzos del pasado siglo, de una mayor intervención estatal en la economía y, por lo tanto, en las actividades agrarias, dándose así por finalizado totalmente el modelo clásico del liberalismo económico a ultranza, bien por paso a una economía totalmente planificada, derivada de las ideas socialistas desarrolladas a lo largo del siglo XIX, y que adoptan forma científica con la teoría marxista, o bien por paso a una economía de librecambio con alto grado de intervención estatal. La Teoría de la Planificación y las Políticas de Precios y Mercados, Estructuras, Investigación y Extensión, Crediticias y Fiscales referidas al sector agrario tienen asimismo sus raíces en este período, constituyendo un campo de estudio apasionante para los economistas agrarios.

Entre los autores, por citar algunos, que destacan en este período por sus trabajos en Economía Rural, consideraremos, en los distintos países:

En Francia: LAVERNE: «Economie Rurale de la France» en 1875. LECOUTEUX: «Cours d'Economie Rurale». POINSARD: «Introduction a l'étude de l'Economie Rurale». LONDET: «Traité d'Economie Rurale» y LABIBE con diversas obras escritas entre 1902 y 1950, entre las que cabe destacar su obra póstuma: «La revolution agricole», en la que el concepto de Economía Rural, para los franceses muy unido hasta entonces al de Economía de la Empresa Agraria, ve claramente ampliado su campo. Esta ampliación se va poniendo de manifiesto paulatinamente a partir de 1900 con las obras de CHAUVEAU, DELOS y DUMONT. «L'Economie Rurale» de E. JOUZIER y «L'exploitation d'un domaine agricole» de R. VUIGNER.

En Alemania: Sobresalen algunos seguidores de la obra de VON THUNEN tales como: ROSCHER (1817-1894), AERENBOE con su ingente obra publicada en 1917 sobre la explotación agrícola alemana. M. SERING con su obra: «Agrarkrisen und agrarzolle», entre otros. La Escuela alemana es en este período mucho menos importante que la francesa que, junto a la norteamericana, va a influir en el cambio operado actualmente en el objeto de la Economía Rural como ciencia.

En Italia: Hasta 1900 sobresalen: F. FERRARI (1810-1900) con «Biblioteca dell'Economista». G. MARCONI: por su «Economia Rurale» (1882). O. BORDIGA: por «Economia Rurale»

(1888) y sobre todo G. VALENTI con sus dos obras: «Cooperazione rurale» (1902) y «Studio di politica agraria» (1914).

A finales de este período y, posteriormente a partir ya de 1950 la Escuela Italiana, que había venido siendo una extensión de la francesa, adquiere una personalidad propia con la abundante obra de SERPIERE, BRIZI y MEDICI, quienes, además de ocuparse de los problemas de la «Azienda Agraria», tratan aspectos de la política agraria y desarrollan mucho los métodos estadísticos aplicados a la Economía así como las técnicas de valoración. Es la Escuela Italiana la que propone la introducción de la Política Agraria dentro del Campo de la Economía Agraria. Al final del período sobresale la «Economía Agraria» del profesor MARIO BANDINI, traducida al castellano por el economista agrario español EMILIO GOMEZ AYAU.

En Inglaterra: La Economía Agraria no tiene demasiados estudios especializados por haber sido asumida desde sus orígenes como parte de la Economía General. Destacan: G. O'BRIEN: «Agricultural Economics» (1920), I.A. VENN: «Foundations of the Agricultural Economics» (1933) y E. THOMAS: «An Introduction to agricultural economics» (1948).

En Bélgica: Hay que destacar la obra del profesor E. LAUR, en la Universidad de Lausana sobre Economía rural, que se produce al final del período y posteriormente hasta 1965. Por su influencia en Europa, especialmente por lo que se refiere a metodología cuantitativa, es obligado comentar aquí los trabajos en U.S.A. en este período: Sobresalen los de TAYLOR (1873-1969) con su: «Introduction to the study of Agricultural Economics» (1905) y «Agricultural economics» (1919). D. BLACK (1883-1960) con sus obras: «Introduction to Production Economics» (1926) y «Farm Management» (1947). Pero sobre todo descuella, al final del período considerado, y posteriormente entre 1950 y 1965, la gigantesca obra de O. HEADY y su equipo de la Universidad de Iowa, sobre diversos aspectos cuantitativos de la teoría de la producción agraria y la gestión de explotaciones.

En España: Existen dos tendencias. Una que recogiendo el camino abierto por CAMPOMANES y JOVELLANOS se ocupa de la Política Agraria y la crisis de la agricultura, y otra que trata de la Economía de la Empresa Agraria.

A la primera pertenecen las obras de G. FERNANDEZ DE LA ROSA y E. ABELA, «La crisis agrícola y pecuaria» (1887) y

«Programa razonado de Agricultura» (1888) respectivamente, pero sobre todo la obra de JOAQUIN COSTA: «Colectivismo agrario en España: Doctrinas y hechos» (1889). En la primera mitad del presente siglo destaca la obra «Los latifundios en España» del Profesor PASCUAL CARRION (1932), Catedrático de Economía, Valoración y Contabilidad Agraria de la E.T. S.I.A. (4).

En la segunda tendencia podemos considerar los trabajos sobre Economía Agraria y Contabilidad de H. GARCIA ROYAN, F. GUERRA y L. SERRANO, pero, sobre todo, la obra de EMILIO LOPEZ: «Economía Agrícola» (1910). De ésta última es muy importante subrayar el hecho de que se distinguen en ella, con objeto de estudio de la Economía Agraria, los cuatro aspectos siguientes:

- La explotación en su conjunto.
- Sus factores internos.
- Sus factores externos.
- El *Medio Económico y Social* en el que la explotación se desenvuelve.

La inclusión de este último aspecto está acorde, como veremos, con las más modernas tendencias de la Economía Rural actual y nos parece en este sentido un precedente digno de mención.

Por desgracia los inmediatos sucesores de los autores citados no fueron capaces de crear una Escuela española de Economía Agraria, y el considerable esfuerzo que se viene realizando en estas materias en la segunda mitad del presente siglo es en cierta forma puntual y fragmentario. Sólo en la década de los setenta comienzan a aparecer ciertos indicios aún embrionarios de trabajo en equipo que ofrecen algunas esperanzas sobre el futuro de la Economía Agraria española.

A la afirmación anterior puede plantearse, quizás, una importante excepción en la figura de EMILIO GOMEZ AYAU economista agrario de múltiple y variada obra e impulsor de la Asociación Española de Economía y Sociología Agraria, que se crea

(4) PASCUAL CARRION puede ubicarse entre una serie de autores, de la corriente regeneracionista, que, inspirados en la idea del georgismo fisiócrata desarrollada en U.S.A. en la segunda mitad del siglo XIX, coinciden en una preocupación por el problema de la tierra, su distribución y su papel como medio de producción. Sus estudios y análisis serán especialmente importantes en Andalucía. Entre ellos destaca también el sociólogo DIAZ DEL MORAL, con su «Historia de las agitaciones campesinas andaluzas».

en 1964, y que ha tenido un considerable influjo en las actividades sobre ciencias sociales en agricultura que se vienen desarrollando en España después de la Guerra Civil.

F) TENDENCIAS A PARTIR DE 1950

La década de los cincuenta marca el período de maduración de la Economía Agraria como rama científica, que alcanzará su máximo esplendor durante los años sesenta con gran profusión de autores y obras, aparición de revistas especializadas, y organización de Congresos. Conferencias, etc., sobre la materia. Por otra parte, la Economía Agraria se abre camino como campo científico dentro de la Investigación Agraria en los distintos países.

Nombrar autores en este período sería interminable, y nos parece más interesante el limitarnos a estudiar los cambios experimentados en el contenido de la Economía Agraria y sus tendencias futuras.

Al finalizar la segunda guerra mundial, el mundo necesita recuperar su pulso y se impone incrementar la productividad. Los EE.UU. para mantener su hegemonía económica, la Europa Occidental para hacer competitivas sus industrias frente al coloso americano, y los recién nacidos países de economía socialista para iniciar su crecimiento y sobrevivir. Las palabras gestión, planificación y control comienzan a tener un significado casi carismático en un mundo que ha roto los esquemas del viejo liberalismo económico, y en su nombre se desarrollan poderosas técnicas cuantitativas cuyos efectos se optimizarán con el nacimiento de la Informática. Estas técnicas, algunas de las cuales han nacido durante la guerra para resolución de problemas estratégicos, pasarán a ser utilizadas poco después en la resolución de problemas relativos a la empresa agraria. La Economía Agraria registrará con esto un gran avance en lo que se refiere a Gestión de Explotaciones y a Economía de la Producción, pero también repercutirá en Planificación y Política Agraria: Programaciones a niveles espaciales superiores a la Empresa, etc. Las Escuelas de Iowa primero y de Grignon y Upsala después son buena muestra de este desarrollo metodológico.

Por otra parte, la aparición de las técnicas de análisis y estudios de mercado influirá asimismo en el desarrollo de la Comercialización Agraria como rama específica dentro de la Economía Agraria. Al mismo tiempo, la Escuela de pensadores «estructuralistas» desarrollará de tal forma los estudios sobre las estructuras que incidirá profundamente en el concepto y el método de la Estructura Agraria. Todos estos hechos van ampliando y cimentando el cuerpo científico de la Economía Agraria en su conjunto, que se incrementará considerablemente con la aparición de los llamados «economistas del desarrollo». La preocupación por el desarrollo global de la economía de los países, que se había manifestado ya al final de la década de los treinta en los economistas de la Escuela de Cambridge, crece a partir de 1950 en que aparecen los primeros modelos de desarrollo intentando explicar el fenómeno del crecimiento económico de los países. Dichos modelos serán primero globales, sin considerar el progreso técnico como variable, para llegar a ser «dualistas» con incorporación de la variable progreso. Los modelos dualistas (LEWIS, FEI-RANIS, JORGENSON, etc.) consideran el binomio agricultura-resto de la economía y tratan de explicar el crecimiento a partir de transferencias de mano de obra, bienes y servicios entre ambas componentes conjuntamente con la incidencia del progreso tecnológico.

Los estudios sobre desarrollo impulsan los análisis económicos en los que la agricultura es estudiada desde la óptica de la economía global, y este hecho junto con el desarrollo del *Complejo agroalimentario* en los años 60 en EE.UU., y antes aún en Inglaterra, determinan la aparición de lo que se viene llamando «Economía Agroalimentaria» que se ocupa de los fenómenos económicos que tienen lugar en el interior del complejo agroalimentario, del que el sector agrario es un componente. ¿Cuál es la estructura de este complejo agroalimentario? Estudiaremos, para explicarla, las causas de su formación: A partir de un cierto estadio del desarrollo el consumo de calorías finales por habitantes no aumenta y los consumidores dedican su presupuesto alimentario a consumir alimentos cada vez más «preparados» y «sofisticados». Los productos alimentarios agroindustriales se generalizan y los consumidores compran cada vez menos productos provenientes directamente de la agricultura (A) y más productos agrarios procesados por las industrias agroalimentarias (IAA).

En Estados Unidos el ratio $\frac{IAA}{A + IAA}$ es hoy de 0.90 y de 0.70

en Europa. El gran desarrollo de la industria agroalimentaria se alcanza cuando existe un «consumo alimentario de masas» o sea, cuando el mercado es lo suficientemente grande como para permitir la producción de gran cantidad de productos agroindustriales. Los medios de comunicación de masas (radio, televisión, prensa) son el soporte de la expansión comercial alimentaria. Cuando se alcanza «l'agro-industria de masas» las formas capitalistas de organización se han introducido en la economía alimentaria y aparece el oligopolio que caracteriza al complejo agroalimentario: *la economía agroalimentaria se concentra y se internacionaliza.*

El complejo agroalimentario (CAA) es pues el conjunto formado por la agricultura propiamente dicha y las industrias transformadoras de alimentos, cuando se ha alcanzado lo que hemos llamado consumo alimentario de masas. La Economía Agroalimentaria se ocupa de los fenómenos económicos en el seno del «complejo agroalimentario» (CAA) o sea, del conjunto de actividades que determinan, en un país, la función alimentación. Por extensión, la Economía Agroalimentaria se ocupa del proceso de formación del CAA en los países en vías de desarrollo, y cómo dicha formación va afectando a la agricultura. *La Economía Agroalimentaria se manifiesta así, como un estadio avanzado en el desarrollo de la Economía Agraria.*

Por otra parte, la década de los sesenta se caracteriza por el comienzo de una gran preocupación por la planificación integral del territorio, optimizando su empleo de recursos de todo tipo. La ordenación de la actividad económica del espacio rural es fundamentalmente una ordenación agraria, pero, sin embargo, cada día más, otros tipos de actividades, secundarias y terciarias, se llevan a cabo en el medio rural. *La Economía Rural tiende al estudio del conjunto de actividades que se llevan a cabo en las zonas rurales sin limitarse al estudio de las actividades agrarias. Más claramente, estudia los fenómenos económicos de la sociedad rural.*

Así como en el enfoque Agroalimentario predominan lógicamente los estudios sectoriales, y la palabra clave es «integración comercial», en el enfoque Rural predominan los detallados estu-

dios espaciales y su palabra clave es «ordenación y aprovechamiento óptimo» de recursos.

Las tendencias Agroalimentaria y Ruralista son hoy ya realidad en el mundo de los estudios económicos. Otras tendencias son la *Internacionalista*, que *enfoca el problema económico de la agricultura desde un punto de vista internacional*. Uno de los autores que han trabajado este enfoque ASHTON (5) «afirma que la agricultura ocupa cada día más un papel clave en la política internacional y las relaciones económicas mundiales». En el desarrollo actual de la situación económica internacional la agricultura tiene un papel importante que hay que analizar.

Además, el enfoque *Neo-econometrista* e informático de la Economía Agraria está alcanzando cotas insospechadas, uno de cuyos ejemplos lo constituyen la aplicación a la agricultura de los modelos desarrollados por el MIT (Massachusetts Technological Institute).

En general, estamos de acuerdo con el prof. BALLESTERO en las tendencias que él propone (ver Revista de Estudios Agro-sociales 1968) para el futuro de la Economía Agraria, con la salvedad de que en las tendencias que él denomina «Ruralista» y «Neo-Ruralista» el concepto «rural» es empleado de manera, en nuestra opinión, hoy anticuada, no respondiendo a su más moderna acepción. Para nosotros el auténtico enfoque NeoRuralista sería la más reciente tendencia de los estudios agrarios: la Ecologista, que BALLESTERO no menciona, sin duda por la fecha de su publicación. En el enfoque ecologista, la conservación del medio natural y el ahorro de recursos energéticos son objetivos prioritarios en el aprovechamiento de los recursos agrarios. Actualmente son muchos los economistas rurales que comienzan a tratar la economía rural desde esta óptica.

Para resumir, citaremos al profesor TIREL (6) cuando afirma que: «... Desde hace veinte años los investigadores en socioeconomía rural no han cesado de ampliar su campo de investigación. Si los problemas de rentabilidad de técnicas agronómicas y de gestión de explotaciones fueron durante mucho tiempo el cen-

(5) ASHTON J. (1976): «The new International economic order and agricultural economists». *Journal of Agricultural Economics*. Sep.

(6) TIREL JC (1976): «Les comportements socio-economiques des agriculteurs». *Cooperation Agricoles*. N° especial. Nov.

tro de su trabajo, pronto se dieron cuenta que ciertos problemas no podían responderse a ese nivel. Poco a poco el análisis se fue extendiendo al medio ambiente en el que se desarrolla la producción, para pasar después a un cierto número de industrias agrícolas y posteriormente al análisis del conjunto agroalimentario. Fenómenos globales como el éxodo rural y la regresión relativa de la posición ocupada por la agricultura en el conjunto de la economía nacional, han justificado una nueva ampliación del campo de los estudios agrarios en Economía...». Más adelante el mismo autor afirma... por otra parte se ha demostrado recientemente que las fronteras nacionales constituyen limitantes artificiales para este tipo de investigaciones: el desarrollo de empresas multinacionales, el hecho del Mercado Común y su futura ampliación, la crisis de la energía, de materias primas y los problemas de la alimentación muestran la evidencia de la fragilidad de los análisis que en estos dominios no se amplien a escala mundial...».

En este período como ya se ha indicado no se incluyen aquí autores, aunque, no obstante, nos parece justo señalar los nombres de A.W. LEWIS y T.W. SCHULTZ por el hecho de haber sido los primeros economistas a los que se haya concedido el premio Nobel de Economía por sus trabajos sobre desarrollo con enfoque básicamente agrario. Concretamente, el primero de ellos puede considerarse el iniciador del enfoque dualista del desarrollo, del que ya hemos hablado, y el segundo por sus estudios sobre la Organización de la Agricultura, la Agricultura Industrial y otros múltiples trabajos sobre el tema.

RESUMEN

El autor ofrece una perspectiva histórica sobre el contenido y evolución de los estudios económicos relativos al sector agrario en general, señalando aquella problemática que en cada circunstancia ha preocupado prioritariamente a los estudiosos.

Para la mejor comprensión de este análisis cronológico se ha dividido en varias etapas, que van desde la Edad Antigua y Media en la que aparecen los primeros tratados generales de agricultura hasta nuestros días con la consolidación de la Economía Agraria como ciencia específica desarrollada desde múltiples enfoques.

R E S U M E

L'auteur nous offre ici une rétrospective historique au sujet du contenu et de l'évolution des études économiques relatives au secteur agricole en général. Il ne manque pas de signaler les problèmes qui, dans chaque circonstance, ont retenu davantage l'attention des spécialistes.

Cette analyse chronologique, en vue de la faire mieux comprendre, a été divisée en plusieurs étapes, allant depuis l'antiquité et le moyen âge, où l'on a fait paraître les premiers traités généraux sur l'agriculture, jusqu'à nos jours, où l'Economie agricole s'est affirmée comme une science bien spécifique et a été développée sous de multiples angles.

S U M M A R Y

The author offers an historical perspective of the content and evolution of economic studies on agriculture in general, indicating the problems that have primarily worried investigators in each case.

This chronological analysis has been divided into various stages for greater clarity, ranging from the Early to the Middle Ages, in which the first general works on agriculture appear, up until the present day with the consolidation of the Agricultural economy as a specific science developed from different approaches.
